

ARTES ESCÉNICAS

OPCIÓN A:

1. El teatro isabelino: Shakespeare y la comedia. Comente el fragmento y analice los aspectos escénicos del texto propuesto. Síntesis de las características del género (2,5 puntos)

Entran, por un lado, Oberón, con su séquito; y por el otro, Titania, con el suyo.

OBERÓN: Mal encuentro, por la luz de la luna, orgullosa Titania.

TITANIA: ¡Cómo! ¡El celoso Oberón! Hadas, saltamos de aquí; he renegado de su lecho y compañía.

OBERÓN: ¡Detente, presuntuosa coqueta! ¿No soy tu señor?

TITANIA: Entonces debo ser tu señora. Pero sé cuántas veces has abandonado el país de las hadas y, bajo la figura de Corino, has permanecido todo el día tocando la zampoña y entonando amantes versos a la amorosa Fílida. ¿Por qué vienes aquí desde las más remotas estepas de la India? Sólo porque, de seguro, la intrépida Amazona, tu dueña en calzas, tu guerrera amante, está próxima a unirse con Teseo, y vienes a colmar su tálamo de dicha y de felicidad.

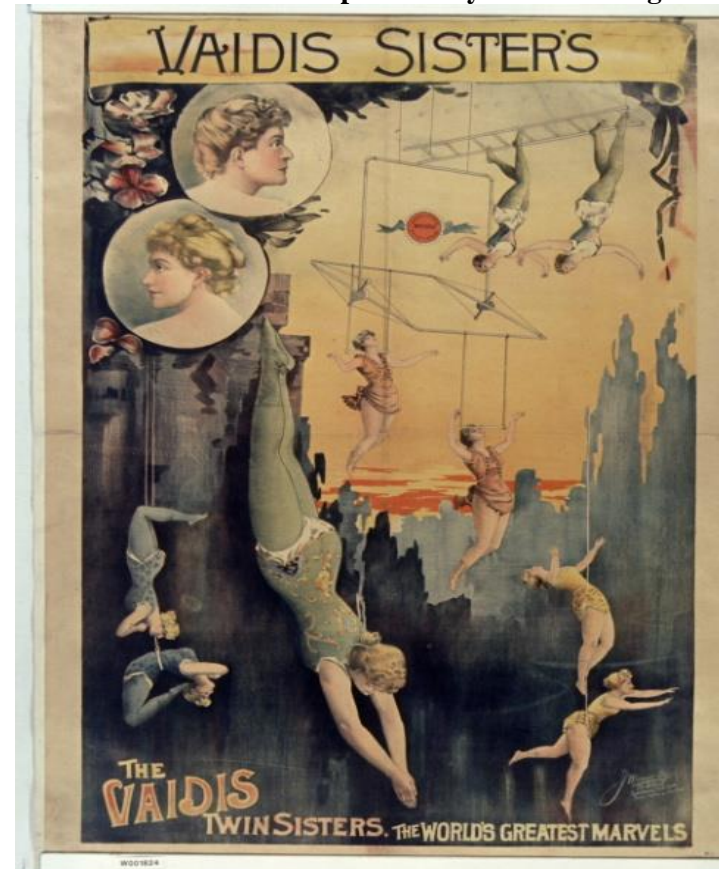
OBERÓN: ¿Cómo puedes tener la insolencia, Titania, de echarme así en cara mi valimiento con Hipólita, conociendo como conozco tu amor por Teseo? ¿No fuiste tú quien, al resplandor incierto de la noche, le arrancó de entre los brazos de Perigona, a la que había raptado, y quien le hizo romper sus votos con la hermosa Egle, con Ariadna y Antíope?

TITANIA: ¡Esas son invenciones de los celos! ¡Que jamás, desde los albores de este solsticio de verano, nos vemos en montaña o valle, en bosque o en pradera, junto a la abrupta fuente, en la juncosa margen del arroyo o al borde de la costa marina para bailar nuestros coros al silbido del viento, sin que vengas a turbar nuestros juegos con tus alborotos! Por eso, los aires, llamándonos en vano con su música, han absorbido, como en venganza, las nieblas contagiosas del mar, las cuales, cayendo sobre los campos, han llenado de tanta soberbia a los más humildes ríos, que han rebasado sus riberas. El buey ha jadeado por ellos inútilmente bajo su yugo; el labriego, perdido su sudor, y el verde grano se ha podrido antes de lograr el tierno tallo de su barba. El redil permanece vacío en el campo anegado, y los cuervos se ceban en los rebaños enfermos. La moresca de los nueve se halla cubierta de fango, y por falta de pisadas es imposible distinguir en la lujurante pradera el singular laberinto. Los mortales reclaman aquí su invierno. Ya no se santifican las noches con cánticos ni villancicos. Por eso, la luna, soberana de las ondas, pálida en su furor, humedece tanto los aires, que abundan las enfermedades reumáticas; y, a favor de tan mala temperatura, vemos alteradas las estaciones. La canosa escarcha cae en el fresco regazo de la encarnada rosa, y sobre la corona de hielo el yerto y vetusto Invierno se pone, como por burla, una guirnalda de olorosos capullos. La Primavera, el Verano, el fértil Otoño, el crudo Invierno, cambian sus acostumbres libreas; y el mundo, asombrado de esta producción, no distingue una de otra. Y la progenie misma de estos males proviene de nuestras querellas y disensiones. ¡Nosotros somos sus padres y engendradores!

W. Shakespeare: *El sueño de una noche de verano*. Madrid, Alianza Editorial, 1998

OPCIÓN A:

2. a) Identifique las especialidades circenses anunciadas en el cartel de finales del siglo XIX; b) Explique las características del circo como espectáculo y enumere las grandes categorías de artistas (2 puntos)



Fuente: gallica.bnf.fr (Bibliothèque nationale de France)

3. Stanislavsky y la encarnación del personaje (2 puntos)

4. Comente y valore un espectáculo que se haya presenciado o representado a lo largo del curso (1,5 puntos)

5. Explique y desarrolle a partir del texto la siguiente cuestión: Aspectos de la crítica escénica (2 puntos)

En nuestro medio gran parte de la crítica que se hace sobre teatro se limita a destacar detalles insignificantes y aspectos menores de la representación, en lugar de subrayar los auténticos valores de las propuestas. Por lo general los críticos tienen la tendencia de lanzarse sobre contratiempos y fallas ocasionales carentes de importancia, como por ejemplo el abandono de un objeto en el escenario, una luz demorada, la hilacha en un vestuario, un maquillaje corrido o de mala calidad, etc. Cuando estos detalles son frecuentes muestran falta de oficio y allí se justifica la crítica, pues distraen la atención del público, no permiten la concentración de los actores y desmejoran el espectáculo, pero cuando son ocasionales, no es sobre estos aspectos sobre los que se debería centrar la atención.

[...] El peor peligro que corre un crítico desmedido y desproporcionado es el no poder disfrutar de las funciones, por centrar su interés en encontrar errores que malogran las virtudes obtenidas. La palabra crítica no significa censura, pero en verdad es así como se ejerce.

Carlos Araque Osorio: *La crítica escénica*



ARTES ESCÉNICAS

OPCIÓN B:

1. Exponga una síntesis de los principales rasgos del teatro del absurdo. Comente el fragmento y explique sus características como discurso dramático (2,5 puntos)

EL PROFESOR. — Bueno. Aritmeticemos un poco.

LA ALUMNA. — Con mucho gusto, señor.

EL PROFESOR. — ¿No le molesta decirme...?

LA ALUMNA. — De ningún modo, señor, continúe.

EL PROFESOR. — ¿Cuántos son uno y uno?

LA ALUMNA. — Uno y uno son dos.

EL PROFESOR (admirado por la sabiduría de la alumna). — ¡Oh, muy bien! Me parece muy adelantada en sus estudios. Obtendrá fácilmente su doctorado total, señorita.

la alumna. — Lo celebro, tanto más porque es usted quien lo dice.

EL PROFESOR. — Sigamos adelante: ¿cuántos son dos y uno?

LA ALUMNA. — Tres.

EL PROFESOR. — ¿Tres y uno?

LA ALUMNA. — Cuatro.

EL PROFESOR. — ¿Cuatro y uno?

LA ALUMNA. — Cinco.

EL PROFESOR. — ¿Cinco y uno?

LA ALUMNA. — Seis.

EL PROFESOR. — ¿Seis y uno?

LA ALUMNA. — Siete.

EL PROFESOR. — ¿Siete y uno?

LA ALUMNA. — Ocho.

EL PROFESOR. — ¿Siete y uno?

LA ALUMNA. — Ocho... bis.

EL PROFESOR. — Muy buena respuesta. ¿Siete y uno?

LA ALUMNA. — Ocho... triplicado.

EL PROFESOR. — Perfecto. Excelente. ¿Siete y uno?

LA ALUMNA. — Ocho... cuadruplicado. Y a veces nueve.

EL PROFESOR. — ¡Magnífica! ¡Es usted magnífica! ¡Es usted exquisita! Le felicito calurosamente, señorita. No merece la pena de continuar. En lo que respecta a la suma es usted magistral. Veamos la resta. Dígame solamente, si no está agotada, cuántos son cuatro menos tres.

E. Ionesco: *La Lección*. Buenos Aires, Losada, 2003

OPCIÓN B:

2. a) Identifique y explique la escena de la imagen; b) Mencione otros números clásicos de vodevil que son recreados en la película *Chicago* (2 puntos)



Fotograma de la película *Chicago* (2002). Dir. Rob Marshall

3. El método Stanislavsky y las acciones físicas (2 puntos)

4. Comente y valore un espectáculo que se haya presenciado o representado a lo largo del curso (1,5 puntos)

5. Describa y caracterice algunos tipos de crítica escénica (2 puntos)